

4.3 AGRICULTURA

Plan de choque para regadíos

SE ACABA DE PONER EN MARCHA UN PLAN DE CHOQUE CON UNA INVERSIÓN DE 2.344 MILLONES DE EUROS Y ACTUACIONES QUE AFECTAN A CERCA DE 300.000 REGANTES

Las políticas públicas de gestión de los recursos hídricos para regadíos tienen su máximo exponente en el actual Plan de Choque para la Modernización de Regadíos, cuya ejecución se desarrolla a lo largo de este año, y que comenzó en 2006. Este Plan, surgido a partir del Real Decreto 287/2006, de 10 de marzo, regula las obras que, con carácter más urgente, han de mejorar y consolidar las estructuras de regadíos en España, con el objetivo de gestionar eficientemente un recurso cada vez más escaso, y mitigar en lo posible los daños ocasionados por la creciente sequía en nuestro país.

Términos tan dolorosos como sequía, aridez, cambio climático o desertización están cada vez más presentes en nuestra vida diaria. El agua es un bien cada vez más escaso, y su importancia para el desarrollo de actividades agrícolas merece que la Administración establezca una estructura de regadíos y de gestión que permita el aprovechamiento máximo de tan valioso elemento.

El sector se basa únicamente en la producción, explotando los recursos naturales, lo que repercute negativamente sobre el medio ambiente, ya sea por abandono o por saturación. Si a esto añadimos que las infraestructuras de distribución están deterioradas y provocan pérdidas, nos enfrentamos a un grave problema. La actividad sólo podrá sostenerse si los agricultores disponen de una red de regadío que pueda



abastecer los mercados alimentarios con productos de calidad, y que les reporte beneficios suficientes.

MODELOS DE REGADÍO

El regadío en España se mueve entre dos extremos paradigmáticos: el modelo del litoral mediterráneo, acuciado por problemas de competencia sobre los recursos y colapso de los recursos; y el modelo continental, de una rentabilidad muy escasa y en muchos casos predestinado al abandono. En ambos extremos el regadío cumple funciones de vital importancia. Económicamente, la existencia de infraestructuras que garanticen el regadío es un motor para el empleo y la producción de bienes básicos de consumo. Territorialmente, supone un motor de desarrollo con capacidad para fijar a la población rural en su propio entorno, evitando el éxodo a núcleos urbanos. Ambientalmente, es un pilar fundamental para el mantenimiento del paisaje y de los niveles de biomasa.

Ante la importancia de la cuestión, en mayo del año 2001 se puso en marcha el Plan Nacional de Regadíos, con la sostenibilidad como objetivo último, base para el desarrollo económico, social y ambiental. Este Plan Nacional prevé la



mejora y consolidación de 1.135.000 hectáreas de regadío existente, la creación de 242.800 hectáreas de nuevos regadíos y un ahorro neto de 2.615 millones de metros cúbicos de agua.

PLAN DE CHOQUE

La presión ejercida por los altos niveles de sequía experimentados a partir del año 2004, así como la creciente sensibilidad de todo el tejido social y empresarial español, provocó que en marzo del pasado año se pusiera en marcha el denominado Plan de Choque para la Modernización de Regadíos. Este Plan pretende ser un impulso para el ahorro del agua, así como un incentivo para el desarrollo rural sostenible.

El plan de choque para los regadíos pretende ser un impulso para el ahorro de agua y un incentivo para el desarrollo sostenible

El plan de choque, que tiene una inversión de 2.344 millones de euros (aportados por los ministerios de Agricultura, Pesca y Alimentación y de Medio Ambiente) contempla actuaciones sobre 870.000 hectáreas que afectan a cerca de 300.000 regantes de nuestro país. El ahorro de agua previsto en esta actuación es de 1.160 millones de metros cúbicos.

Se pretende evitar las pérdidas en la red de distribución, así como la instalación de contadores (en base a la Directiva Marco del Agua). Asimismo, se proyectarán actuaciones que minimicen los retornos y la sobreexplotación medioambiental, y se promoverá el uso de las aguas residuales y recursos alternativos. Para ello se instalarán sistemas de aplicación de agua más eficaces y automatizados, y se modernizarán los sistemas de distribución.

Para su correcta ejecución se ha diseñado un Programa de Vigilancia Ambiental, cuya finalidad es conocer las implicaciones ambientales reales del regadío nacional. Los objetivos fundamentales de este programa son: proporcionar información para las administraciones, entidades y regantes, acerca de la situación del regadío es-

Con una inversión de 2.344 millones de euros, el plan de choque prevé ahorrar 1.160 millones de metros cúbicos de agua

pañol; y servir de apoyo a los responsables de tomar decisiones políticas, a través del diseño de informes y recomendaciones.

El sector agrícola es motor de la economía nacional, aportando más del 50% de la producción final agraria, y fuente inagotable de exportación a todo el mundo. Y también es motor de la economía rural, ya que es capaz de mantener los niveles de población y de inversión en zonas alejadas de los núcleos urbanos. La agricultura fija a la población en su territorio, al igual que lo hacen otras actividades como la ganadera o la turística, y su cuidado y desarrollo es esencial para el mantenimiento de la mayor parte de España. ■